

Ensayo

DOI: <http://doi.org/10.15517/revedu.v50i1.1240>

Hacia una educación superior intercultural: preguntas para (re)pensar las universidades bajo los aportes de Raúl Fornet-Betancourt

Toward an Intercultural Higher Education: Questions for Rethinking Universities in Light of Contributions by Raúl Fornet-Betancourt

María del Carmen Acuña Rodríguez
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica
mariadelcarmen.acuna@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0001-7727-7305>

Recepción: 26 de marzo de 2025

Aceptado: 18 de agosto de 2025

¿Cómo citar este artículo?

Acuña Rodríguez, M. C. (2026). Hacia una educación superior intercultural: preguntas para (re)pensar las universidades bajo los aportes de Raúl Fornet-Betancourt. *Revista Educación*, 50(1). <http://doi.org/10.15517/revedu.v50i1.1240>

Esta obra se encuentra protegida por la licencia Creativa Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



RESUMEN

Este ensayo surge de dos motivaciones: pensar desafíos que la interculturalidad trae para las universidades y su quehacer (como organismos); y, pensar en poblaciones que históricamente han sido excluidas de la sociedad y, por ende, también de la academia como institución. Es decir, el objetivo del ensayo es proponer preguntas para (re)pensar las universidades, las cuales sirvan como ejercicio de autoanálisis institucional, pero sin que ello signifique convertirse en un modelo evaluativo, sino más bien un desafío y posibilidad de apertura ante nuevas formas de hacer universidad. Se divide en tres apartados. Como preámbulo, se presentan reflexiones acerca de la educación superior y la interculturalidad. Luego, como propuesta propiamente, se toman las *11 tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad*, que Fornet-Betancourt (2006) desarrolló, y se transforman en preguntas para la educación superior y las universidades estatales en particular. Ello constituye el marco para aproximarse críticamente a las instituciones universitarias desde la mirada intercultural. Se finaliza con una invitación para las universidades a aventurarse a responder las preguntas propuestas, esperando que les ayuden a caminar hacia la interculturalidad.

PALABRAS CLAVE: Interculturalidad, Universidad, Educación superior, Evaluación, Justicia social, Pensamiento crítico, Decolonialidad, Raúl Fornet-Betancourt.

ABSTRACT

This essay arises from two rationales that include reflecting on the challenges that interculturality poses for universities and their institutional practices, and the experience of population groups that have been historically excluded from society and, consequently, from academia as an institution. In other words, the aim of this essay is to propose questions for (re)thinking universities—questions that may serve as a tool for institutional self-analysis, without functioning as an evaluative model, but rather as both a challenge and an opportunity for opening new possibilities for university practice. The study is organized into three sections. As a preamble, it offers reflections on higher education and interculturality. It then develops its central proposal based on Fornet-Betancourt's (2006) "Eleven Provisional Theses for the Improvement of Interculturality Theories and Practices" are reformulated as questions for higher education, particularly for public universities. These questions constitute a framework for critically approaching universities from an intercultural perspective. The study suggests that universities should consider these questions, with the hope that they may support their movement toward interculturality.

KEYWORDS: Interculturality, University, Higher education, Assessment, Social justice, Critical thinking, Decoloniality, Raúl Fornet-Betancourt.

INTRODUCCIÓN

Debido a cuestiones que se señalarán en este primer apartado, el presente ensayo propone un ejercicio de auto-reflexión institucional para cualquier universidad o institución de educación superior que quiera iniciarse o afianzarse en el camino intercultural. Se basa en las *11 tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad* desarrolladas por [Fornet-Betancourt \(2006\)](#), quien es el principal exponente de la filosofía intercultural.

La universidad es una institución que históricamente ha delimitado fronteras y, por ende, no está ajena a ser excluyente. Durante los procesos de colonización europea en Abya Yala (América) y África se instauraron estructuras sociales y formas de pensamiento que, más de cinco siglos después, hoy siguen vigentes. Luego, llegaron la modernidad y la globalización neoliberal, las cuales como un “huracán homogeniza a su paso las formas humanas de estar en el mundo” ([Mella, 2021](#), p. 243). Vemos entonces la triada colonialidad-modernidad-globalización, que ha tenido consecuencias nefastas para los pueblos-culturas como grupos y para las personas como individuos.

En ello, la academia ha tenido una contribución importante: “las estructuras sociales instauradas (...) encuentran un aliado clave en los discursos académicos que predominan en las universidades más afamadas del Norte Global” ([Mella, 2021](#), p. 242). Inclusive, podríamos afirmar que la academia-universidad ha sido uno de los tentáculos de la colonización. El sistema educativo y, particularmente, las universidades, ha sido reproductor de “prácticas coloniales, patriarcales y discriminatorias” ([Zibechi & Mora, 2022](#), p. 230).

Así, específicamente para el ámbito académico o de los pensamientos hegemónicos se habla de la colonialidad epistémica ([Quijano, 2000](#)) europea, de un fundamentalismo eurocéntrico convertido en racismo epistemológico ([Grosfoguel, 2009](#)), y de un epistemicidio ([De Sousa Santos, 2010](#)) hacia cualesquiera otras cosmovisiones que se alejan de los cánones del Norte global.

Dicha epistemología colonial y eurocéntrica se encuentra “presente en el pensamiento de cualquier sitio” ([Wences, 2021](#), p. 154). Tal como sucede en muchas universidades latinoamericanas (o unidades académicas y de investigación dentro de ellas) que tienen sus miradas puestas en Europa y Estados Unidos como sus (únicos y mayores) referentes. Todo lo cual, como es evidente, conlleva una multiplicidad casi infinita de sesgos, exclusiones y vulnerabilizaciones; en las cuales “no permitir otras formas de entender el mundo es discriminatorio” ([Wences, 2021](#), p. 154).

En el contexto actual, y especialmente desde los movimientos del Sur global, se ha reflexionado muchísimo que la universidad, como institución social ha sido reproductora de los sistemas hegemónicos y las exclusiones. Por ello, es necesario “desmantelar las miradas eurocéntricas o nordatlánticas y avanzar hacia la decolonialidad epistémica” ([Wences, 2021](#), p. 154). Esto hace que la educación superior se vea obligada a repensarse, abrir sus puertas a poblaciones excluidas (quienes también tienen derecho al espacio universitario), a promulgar políticas de reconocimiento y a generar acciones afirmativas.

Todo esto coloca ante la necesidad de un remozamiento de las prácticas institucionales y, en general, frente a la creación de otra universidad, en el sentido de tener nuevas realidades en el vasto campo de la educación superior. De hecho, [Zibeche y Mora \(2022\)](#) desde su investigación militante, hablan de una universidad antihegemónica, la cual:

No está tejida solamente por la reflexión y la transformación de las pedagogías, también considera todos los aspectos que se articulan al proceso de aprender y enseñar: desde edificios y el medio ambiente, pasando por el rol del cuerpo docente y de los estudiantes, hasta los objetivos que se proponen y, muy especialmente, qué y cómo se manifiesta el ejercicio de poder dentro de estas instituciones (p. 234).

La interculturalidad aparece como un principio ético fundamental para las relaciones humanas. En palabras de [Camargo Sibaja \(2023, pp. 182-183\)](#), “transformar las prácticas educativas empieza por el reconocimiento de una ética intercultural que valore la otredad y le permita al maestro y a la sociedad en general dialogar en el marco de la equidad y el respeto”. Pero ¿de qué trata esto?

No voy a definir qué es la interculturalidad, pues eso sería un acto contrario a ella misma, pero sí retomaré algunas aportaciones que permitan aproximarnos y comprender su propuesta. De hecho, se afirma que el concepto de interculturalidad no es “estático; su definición y aplicación pueden evolucionar con el tiempo” ([Castro Uchima, 2023, p. 171](#)). Como bien lo explica [Fornet-Betancourt \(2004\)](#) definir lo intercultural presenta un dilema, debido a varias razones: pedir una definición constituye una lógica occidental eurocéntrica; el acto de definir implica fragmentar, parcelar y delimitar; las definiciones reducen lo intercultural a un *objeto* de estudio (lo objetivizan) y así se da un dualismo que separa el sujeto del objeto.

Veamos un ejemplo: [Castro Uchima \(2023\)](#) afirma que “la interculturalidad se refiere a la convivencia armónica y respetuosa entre diferentes grupos culturales en una misma comunidad o sociedad” (p. 173). Luego, dice que es “una disciplina que busca comprender las interacciones entre diferentes culturas y cómo se pueden promover la comunicación y la convivencia efectivas entre ellas” ([Castro Uchima, 2023, p. 173](#)). Se denota aquí una “simple” diferencia presente en un mismo autor, que en primera instancia define la interculturalidad como una ética y después como una disciplina; esto nos confirma lo que [Fornet-Betancourt \(2004\)](#) explicó.

Por otra parte, [Boacik et al. \(2022\)](#) mencionan que la interculturalidad debe entenderse como un agente de transformación en las universidades:

Para promover integraciones, apuntando a profundizar relaciones democráticas, en busca de interconexiones sin anular la diversidades y particularidades del otro, de fomentar y fortalecer potenciales creativos de cada ser humano y su contexto, procurando respeto, valores, conocimientos y saberes de seres distintos. (p. 3; traducción personal)

Lo anterior demuestra que existe una “diversidad de enfoques teóricos, académicos, investigadores y activistas [que] pueden interpretar la interculturalidad desde marcos conceptuales diversos, como el multiculturalismo, el interculturalismo, el diálogo de saberes, entre otros” (Castro Uchima, 2023, p. 170). Sin embargo, todo ello se contrapone a la propuesta intercultural. Inclusive, en palabras de este Fornet-Betancourt (2024), cabe agregar que:

La interculturalidad, antes que ser un método o una teoría para comprender el mundo y la humanidad que somos, constituye una dimensión fundamental del proceso histórico por el que el mundo y la humanidad desarrollan sus formas de realidad y de convivencia en el tiempo. (p. 1)

Una forma metafórica de referirse a la interculturalidad es como “tierra de nadie, es utopía, está entre dos (o más) culturas” (Panikkar, 1996, p. 125). Culturas que entiendo¹ como los modos de vivir creados por las distintas sociedades o grupos sociales.

Ahora bien, sí quiero destacar la naturaleza de la interculturalidad como proyecto, desde lo político, lo metodológico y, por supuesto, lo cultural (Fornet-Betancourt, 2004). Proyecto al cual considero una propuesta y una apuesta por nuevas formas de relacionarnos entre humanos, individuos y culturas, todo lo cual nos lleva a la creación de nuevos órdenes. Así, en tanto proyecto, permite “estudiar, describir y analizar las dinámicas de interacción” (Fornet-Betancourt, 2004, p. 13), y toma una posición ética “a favor de la convivencia con las diferencias” (Fornet-Betancourt, 2004, p. 13). En ese sentido, la interculturalidad fomenta el respeto, la convivencia, la reciprocidad y el intercambio de experiencias y conocimientos, sin que se cambie la individualidad de las personas; trae así una sensibilidad hacia las diversidades (Boacik et al. 2022). O sea, aboga contra las exclusiones y desigualdades.

Se trata entonces de un proyecto que busca poner en práctica el reconocimiento recíproco y, en esa línea, se orienta hacia la reorganización de las relaciones vigentes (Fornet-Betancourt, 2004); lo cual trae implicaciones para un reconocimiento, que también es político. Valga señalar que el reconocimiento es “*um conceito que permite pensar o sujeito sempre em relação*” (Duschatzky & Skliar, 2001, p. 131); donde la alteridad (el Otro) surge como una apertura de experiencia profunda de la interculturalidad. Una relación de violencia anula al Otro, mientras que el reconocimiento es justamente su afirmación.

La interculturalidad trabaja por la convivencia humana, para lo cual se plantea como “el arte de relacionar y de hacer consiente las relaciones, es teoría y práctica de relaciones” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 36). Es por ello por lo que opto por referirme a la interculturalidad como una propuesta, que conlleva varias dimensiones: epistemológica, práctica-metodológica y ético-política. Inclusive, puede decirse que es una invitación: “la interculturalidad debe leerse como un signo de convocación, y no como una expresión de dispersión o de confusión” (Fornet-Betancourt, 2024, p. 1). Lo que invita es,

¹ Escribo que ‘entiendo’ cultura, pues tampoco pretendo definir el término, sino que me coloco desde el lugar de la comprensión.

sobre todo, a entendernos como individuos y grupos, desde todas nuestras particularidades, y a relacionarnos en armonía. (Hay también muchos puntos en común con la ecoformación, otro “tema” de interés para mí, precisamente por lo que ambas nos aportan y convocan a reflexionar y hacer diferente²).

En la misma línea, coincido con Mella (2021), que también nombra a la filosofía intercultural como propuesta. El autor explica que su propósito central apunta hacia la conformación de “diversos niveles comunidades de indagación y otras prácticas sociales que ayuden a integrar formas de vida y saberes arrasados por la globalización neoliberal” (Mella, 2021, p. 243). Precisamente, la respuesta contra la homogeneidad que trae la globalización es volver la mirada hacia las particularidades culturales.

Hablar de interculturalidad es, por tanto, hablar de cultura (en singular) y de culturas (en plural); la cultura como “unidad de análisis” y las culturas como diversidad y riqueza del mundo. Así, una cultura puede ser comprendida como “el mito englobante de una colectividad en un determinado momento del tiempo y del espacio: aquello que hace plausible, esto es, creíble el mundo en el que vivimos o estamos” (Panikkar, 1996, p. 133). En tanto mito englobante, cada cultura tiene una visión del mundo específica, la cual incluye los que considera sus “criterios de verdad, bondad, y belleza de todas las acciones humanas” (Panikkar, 1996, p. 134). Una de las tareas reflexivas que desarrolla la filosofía intercultural es interpretar y traducir de la inmensa variedad de voces, experiencias y maneras en que el mundo (y sus distintas realidades) son entendidos y vividos (Fornet-Betancourt, 2024).

No obstante, sucede que, en la historia de la humanidad, algunas culturas y sus mitos han “adquirido” mayor universalidad que otras (Panikkar, 1996). Anoto aquí el adquirir entre comillas porque ciertas visiones de mundo han sido impuestas sobre las demás, convirtiéndose en hegemónicas y en los referentes universales a partir de los cuales se juzga el mundo.

La interculturalidad presenta entonces una crítica a esa violencia, que en reiteradas ocasiones se da de forma enmascarada y define “*quem são e como são os outros*” (Duschatzky & Skliar, 2001, p. 123). Los mecanismos y estrategias que se utilizan para ello apuntan hacia “*liquidar, dissolver a heterogeneidade do social, condensando em uma figura uma série de antagonismos de tipo econômico, político, social, moral*” (Duschatzky & Skliar, 2001, p. 125). Por lo tanto, cada persona debe cuestionarse las representaciones que asume sobre los otros, porque ello convierte en reproductores y cómplices de los discursos y prácticas culturales hegemónicas (Duschatzky & Skliar, 2001); lo cual se analiza críticamente y se combate desde la interculturalidad.

En este punto, es notorio que estas ideas aportadas por la interculturalidad coinciden con posturas y análisis propios de la decolonialidad. En ese sentido, preciso aclarar lo siguiente: hubo dos movimientos de pensamiento latinoamericano que se dieron en paralelo: la decolonialidad (el pensamiento decolonial, también llamado giro decolonial) y la interculturalidad (la filosofía intercultural). Ambos

² Para aproximarse a la ecoformación, recomiendo un texto síntesis titulado “Transdisciplinariedad y ecoformación: principios ético-filosóficos para la educación superior” (Acuña Rodríguez, 2024).

surgieron a finales del siglo anterior, con pensadores de diferentes países de América Latina y el Caribe (Mella, 2021).

Por una parte, el pensamiento decolonial es “una teoría crítica contemporánea de la modernidad” (Mella, 2021, p. 242); por otra, la propuesta de la interculturalidad se (auto)comprende como “la transformación intercultural de la filosofía” (Mella, 2021, p. 243). A modo de síntesis (quizá simplista), ambos abordajes (decolonial e intercultural) constituyen caminos “para comprender e acercar culturas, favorecer interrelaciones y, con eso, fortalecer vínculos y producir conocimientos distintos, entre otras rupturas epistemológicas, con el objetivo de desprendernos de los modelos hegemónicos” (Boacik et al., 2022, p. 3; *traducción mía del texto original en portugués*). Reconozco entonces el aporte de otras autorías latinoamericanas, quienes son de suma importancia en ambos movimientos intelectuales³ (los recopiló en la Tabla 1).

Tabla 1.

Principales exponentes del pensamiento decolonial-intercultural (en orden alfabético)

Autor o Autora	País
Agustín Lao Montes	Puerto Rico
Aníbal Quijano	Perú
Arturo Escobar	Colombia
Boaventura de Sousa Santos	Portugal
Carlos Skliar	Argentina
Catherine Walsh	Estados Unidos-Ecuador
Edgardo Lánders	Venezuela
Enrique Dussel	Argentina-México
Leopoldo Zea	México
Josef Estermann	Suiza-Bolivia
Nelson Maldonado Torres	Puerto Rico
Ramón Grosfoguel	Puerto Rico-Estados Unidos
Raúl Fornet-Betancourt	Cuba-Alemania
Santiago Castro Gómez	Colombia
Silvia Rivera Cusicanqui	Bolivia
Walter Dignolo	Argentina-Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia, con base en información disponible en la web (se buscó en Google y en Wikipedia la nacionalidad de las personas).

³ Para ampliar el detalle al respecto, sugiero leer el artículo “La interculturalidad en el giro decolonial”, de Mella (2021), en el cual el autor realiza una interesante síntesis del pensamiento decolonial como movimiento intelectual, su diferencia con los estudios poscoloniales y subalternos, y su relación con la interculturalidad. También, el trabajo de Wences (2021), “Interculturalidad crítica y decolonialidad epistémica. Propuestas desde el pensamiento latinoamericano para un diálogo simétrico”, donde la autora menciona los principales pensadores críticos latinoamericanos. El texto de Castro Uchima (2023), quien menciona los aportes de Carlos Skliar y Catherine Walsh en la interculturalidad. Y, la Introducción en el artículo de Boacik et al. (2021).

En esa línea, como bien lo señala Wences (2021) “no estamos ante un pensamiento y un movimiento teórico homogéneo” (p. 158). De aquí que, consciente de la abundancia de autorías (principalmente hombres cisgénero) y sus propuestas, que son referentes en el pensamiento decolonial y la interculturalidad, para este ensayo decidí centrarme en uno de ellos. Por tanto, el énfasis de la presente reflexión es la filosofía intercultural, desde los postulados de Raúl Fornet-Betancourt y las 11 tesis que elaboró, las cuales transformo en preguntas (según dije antes).

Lo anterior pues se ha escrito desde la afirmación (las afirmaciones), lo cual es muy importante y ha permitido desarrollar estas apuestas teóricas y prácticas. De hecho, una observación/indicación constante que realizan las personas evaluadoras de artículos académicos (incluyendo este), es incluir o agregar más autores para fundamentar o reforzar las ideas de quien suscribe. Sin embargo, mi interés es más bien, lanzar preguntas que inviten a la reflexión y, ojalá, a la discusión en colectivo. Preguntas, cuyas respuestas o el mero ejercicio de buscarlas, conduzcan deseable y esperanzadoramente a una transformación de las instituciones universitarias, desde sus (macro)estructuras, hasta sus vivencias cotidianas más pequeñas. Y es lo que paso a compartir seguidamente.

DESARROLLO

Evaluación de la universidad para la teoría y la práctica de la interculturalidad desde las 11 tesis provisionales de Raúl Fornet-Betancourt

A partir de las anteriores reflexiones iniciales, en este apartado discuto implicaciones de la interculturalidad para la universidad como institución. Para ello, me aproximo a la filosofía intercultural y, retomo algunas propuestas pensándolas en específico para el ámbito universitario, teniendo como marco las instituciones públicas (estatales)⁴. Parto entonces de las 11 “tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad como alternativa de otra humanidad” (Fornet-Betancourt, 2006), proponiendo reflexiones para pensar la universidad, bajo la forma de preguntas. Las preguntas las planteo con la intención de que se conviertan en un autoanálisis que las instituciones universitarias puedan realizar de sí mismas. Es decir, pretendo que sirvan como evaluación para cualquier institución de educación superior (IES) que quiera caminar hacia la interculturalidad. Son cuestionamientos que espero contribuyan a pensar alternativas de otras formas de hacer universidad, para que, a partir de las problematizaciones, se puedan vislumbrar caminos que conduzcan hacia una universidad más intercultural.

Es decir, el ejercicio de este ensayo no es criticar o confrontar las ideas del autor, sino traducirlas a elementos que las universidades o instituciones de educación superior puedan utilizar para autoanalizarse; lo cual realizo bajo la forma de preguntas. Dichas preguntas son, precisamente, mis propias reflexiones, las cuales -en su conjunto- integran la propuesta que constituye este ensayo: invitar a las IES a pensarse, como organismos vivos que son, y ojalá a transformar su quehacer.

⁴ Aunque, evidentemente, también aplica para universidades privadas o cualquier otro tipo de institución de educación superior (IES).



Ahora bien, una aclaración imprescindible, para evitar mal entendidos: con esta propuesta no pretendo jamás crear un modelo de evaluación para las universidades según la interculturalidad. Desde mi experiencia, la mayoría de modelos evaluativos para la educación superior comparten cuatro características principales:

- Se dividen en niveles, dimensiones o categorías
- Incluyen indicadores o estándares
- Solicitan la presentación de evidencias (documentación probatoria)
- Conllevan la realización de consultas a distintas poblaciones vinculadas a una carrera o universidad.

Caer en ello sería una total contradicción con la propuesta intercultural. Lo que realizo, como mencioné, es proponer preguntas; lanzar interrogantes que conduzcan a la reflexión en el interior de las universidades, comprendiendo las IES como organizaciones y, en ese sentido, que son organismos vivos (González García, 2021). Por lo tanto, mis preguntas no son exhaustivas, ni pretenden serlo; tienen la intención de ser (potencialmente) un primer camino reflexivo para convertir o transformar nuestras universidades tradicionales (monoculturales) en espacios interculturales.

En ello, una práctica recomendable es registrar o resguardar las reflexiones-discusiones colectivas que se generen en las universidades o sus unidades académicas. Y en esto, queda totalmente abierta las formas de hacerlo, a partir de la creatividad, la experiencia y las particularidades de cada IES.

Antes de pasar a las tesis, a modo de síntesis, en la [Tabla 2](#) presento la idea principal que yo me atrevería a decir que resume cada una.

Tabla 2.

Síntesis de las 11 tesis de la interculturalidad propuestas por Fonet-Betancourt (2006)

Tesis	Idea resumen
1 ^a	Diversidad y diálogo
2 ^a	Retomar las contextualidades (los mundos contextuales)
3 ^a	Develar la fragilidad humana y la injusticia
4 ^a	Promover el pensamiento crítico
5 ^a	Convivir entre tradiciones culturales
6 ^a	Crear comunidad (incluyendo todas las diversidades)
7 ^a	Multiplicar las voces y ser portavoz
8 ^a	Impulsar la justicia y la solidaridad entre los pueblos
9 ^a	Articular la pluralidad y propiciar la convivencia
10 ^a	Convertir la universidad actual en universidad contextual
11 ^a	Comprometerse y actuar

Fuente: Elaboración propia, con base en las ideas de [Fonet-Betancourt \(2006\)](#).

Todas las tesis están conectadas, en tanto una va dando paso a la otra (abriéndole camino). Apelo a ellas ya que ayudan a comprender cómo las ideas universales se han instaurado en y mediante la academia, y cómo es posible vivenciar otros modos de producir conocimiento y relaciones humanas. Por ende, el orden en que expongo las 11 tesis es el mismo que usó el autor al publicarlas; orden que no es jerárquico sino secuencial.

Hago la salvedad de que las ideas resumen que, a continuación, acompañan cada número de tesis, son colocadas por mí en cada una, pero en el texto original de su autor no vienen así, sino solamente enumeradas. Esto es también parte de mi contribución: brindar palabras clave que nos permitan ubicar las 11 tesis.

Asimismo, aclaro que, en un trabajo anterior ([Acuña Rodríguez, 2016](#)), compartí más simplemente una tabla síntesis con palabras clave y las preguntas para todas las tesis, como uno de los apéndices de dicha investigación. En aquel momento el tema central de interés era otro, y no el vínculo universidad-interculturalidad como lo estoy haciendo con la presente reflexión. Las preguntas en este apartado se colocarán como citas textuales.

Primera tesis: Diversidad y diálogo

Lo intercultural implica “diversidad y diferencia, diálogo y contraste, que suponen a su vez procesos de apertura, de indefinición e incluso de contradicción” ([Fornet-Betancourt, 2006](#), p. 29). Esto es la alternativa frente a la filosofía occidental dominante que se avoca a la búsqueda de “razones absolutas y de evidencias apodícticas” ([Fornet-Betancourt, 2006](#), p. 29). Es una crítica a la lógica de las evidencias y los absolutismos, pues “las evidencias ciegan ante las diferencias, cambio y transformaciones; estrechan el horizonte y detienen, dogmatizando, el casi nunca claro flujo de la vida” ([Fornet-Betancourt, 2006](#), p. 30). Por lo tanto, es necesario transformar la cultura de las evidencias, las razones y las verdades absolutas, porque imposibilita pensar y actuar interculturalmente ([Fornet-Betancourt, 2006](#)).

Ahora, la academia es -por excelencia- el lugar de privilegio de la razón, donde el diálogo y la indefinición no siempre están presentes, dada la prevalencia de las certezas y los absolutismos. Un tipo de racionalidad es el que tenemos el que representa a la razón. No hay entonces espacios para otras racionalidades pues, al (re)producir el discurso científico, la universidad encarna la comprensión de la verdad como un universal que debe ser seguido.

Sin embargo, existen principios universitarios que deberían apuntar hacia esas características que señala la interculturalidad (diversidad, diferencia, contraste, contradicción, diálogo), los cuales incluso están consignados en los documentos oficiales de las IES como las intenciones que guían su quehacer. Es decir, los propósitos, principios, misión, visión, valores u otros, según sean los fundamentos epistemológicos que respaldan a una organización universitaria.

Considero que establecer dichas intenciones en los documentos oficiales y constitutivos de una universidad es un primer paso de importancia para comenzar en el camino de lo intercultural. Esto pues la normativa universitaria es el respaldo legal que organiza y que sirve de base para condensar el pensamiento que orienta el quehacer institucional y que posibilita el desarrollo de acciones, debido a que (se) constituye el marco referencial. Por lo tanto, las preguntas para esta primera tesis son:

- Las ideas que propone la interculturalidad –tales como diversidad, diferencia, diálogo, contraste y contradicción–, en contraposición a la lógica de las evidencias y verdades absolutas, ¿existen en las intenciones filosóficas y éticas que guían el quehacer de la universidad? ¿Están consignadas en los documentos oficiales?
- ¿Cómo se traducen esas ideas o principios en la cotidianidad que se vive dentro del mundo universitario? De todo ello, ¿qué se ha logrado y qué está pendiente?
- ¿Cuáles estrategias se están diseñando y desarrollando para que los principios orientadores del quehacer universitario sean reales en el vivir diario de la IES? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 217).

Segunda tesis: Retomar las contextualidades (los mundos contextuales)

Lo intercultural necesita el contexto donde se desarrolla, es decir, las contextualidades. Se propone “contrarrestar esa liturgia de conceptos niveladores de lo real con una cultura de conocimientos contextuales que reflejan la inserción en las experiencias concretas que hace la gente en sus respectivos proyectos de vivir con dignidad” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 31). Las contextualidades son situaciones, indican situaciones de donde emergen sujetos y sus comprensiones del mundo (Fornet-Betancourt, 2006). La contextualidad es la base para el diálogo intercultural, entendido como “intercambio e interacción entre mundos contextuales” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 31); que además se da “sobre y entre situaciones de lo humano” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 32). Es decir, pasamos de lo universal-general a lo particular.

En el ámbito universitario, una forma de ver esta tesis es evitando las generalizaciones y masificaciones, mirando las situaciones particulares; esto es, comprendiendo a las instituciones como espacios creados por personas concretas, que poseen rostros y cargan sus propias historias, para que de tal modo se aproximen a las particularidades. Partiendo solo de un ejemplo: el momento inicial de ingreso a las universidades, sea para estudiar o para trabajar (como docentes o personal administrativo), los procesos de admisión, y los procesos de reclutamiento y selección de personal han sido excluyentes de ciertas poblaciones.

Respecto a la admisión de estudiantes, en otros países, como Brasil, se reserva una cantidad específica de cupos en los programas de grado y posgrado para estudiantes que pertenecen a grupos que sociohistóricamente han sido vulnerabilizados y excluidos. Por ejemplo: indígenas, afrodescendientes, quilombolas, personas trans o inclusive, estudiantes extranjeros. Esto es la política de cuotas, también conocidas solamente como “cuotas” (y es una experiencia que conocí de primera mano).

Forman parte de las acciones afirmativas, pues se sabe que en las instituciones universitarias para estudiantes de las mal llamadas minorías (étnicas o sexuales), se busca compensar la existente “baja cobertura estudiantil, la cual estaría correlacionada con la falta de una política pública que haga más amplio el rango de ingreso” (Camargo Sibaja, 2023, pp. 177-178). Por ejemplo, en Colombia, en la Pontificia Universidad Javeriana, el ingreso de estudiantes indígenas es de menos del 1%: 26 personas de un total de 22 mil estudiantes (Camargo Sibaja, 2023).

En el caso de mi país, Costa Rica, dichas políticas de cuotas tal cual no existen. La única práctica afirmativa que se le asemeja es el proceso de admisión diferida que existe, al menos, en la Universidad de Costa Rica (UCR). Para ingresar como estudiante a dicha institución, se debe realizar una Prueba de Aptitud Académica (conocida como examen de admisión). La admisión diferida consiste en que se reserva una cantidad específica de cupos por carrera para los colegios que, en años anteriores (o ese mismo año) tuvieron bajo ingreso o menor representación en el proceso ordinario de admisión (Porrás Hernández, 2024). De tal manera, se aprovecha la capacidad máxima de espacios (cupos) por carrera (M. J. Cascante, citada por Porrás Hernández, 2024). Dicho proceso funciona en la UCR desde el año 2015 y tuvo ajustes en el 2019 (Carmona Rizo, 2018).

Otro ejemplo, ahora para el funcionariado de la universidad, son todos los formularios y registros institucionales que se deben completar y han sido diseñados desde una lógica cisgénera y heterosexista.

Con lo anterior en mente, las preguntas para esta tesis serían:

- Dentro de la universidad, ¿se consideran las contextualidades de las personas que estudian o trabajan en ella?, ¿de qué manera?
- ¿Existen procesos de diálogo al interior de la universidad?, ¿cómo se desarrollan?, ¿qué procesos deberían generarse en la universidad para lograr el diálogo?
- ¿Cómo las experiencias y las vivencias concretas de estudiantes y docentes son tomadas en cuenta en los programas de estudio, es decir, en el currículo?
- ¿Cómo se garantiza el “vivir con dignidad” de las personas que pertenecen a la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo)? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 217).

Tercera tesis: Develar la fragilidad humana y la injusticia

Es necesario recuperar las contextualidades situacionales y descubrir las estructuras injustas que las “ocultan” (Fornet-Betancourt, 2006). Esto implica revisar “la subjetividad humana o, si se prefiere, del tema del sujeto”, en el sentido de mostrar que el sujeto humano “se personifica como un contorno específico de su respectiva contextualidad situacional” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 33). Ello requiere entonces “contradecir el culto del ser humano en abstracto”, para dar cuenta de “la fragilidad de la condición humana” y de “la diversidad de situaciones en que se vive y experimenta la fragilidad de ser este humano, aquí, ahora y en estas condiciones sociales, culturales, económicas”

(Fornet-Betancourt, 2006, p. 33). Respecto a las contextualidades, pienso en todas las iniciativas de las universidades para atender situaciones específicas de su contexto, a través de los diferentes cursos, proyectos de acción social (generalmente llamada extensión universitaria) y de investigación. Las preguntas para esta tesis son:

- ¿Cuáles son las condiciones de fragilidad humana que se viven en nuestro contexto (pensando en los contextos país, provincia, ciudad; pero también en los grupos que componen una sociedad)?
- ¿Cómo la universidad está promoviendo el análisis de las estructuras injustas de la sociedad?
- ¿Se garantiza que dentro del espacio universitario no se reproduzcan las injusticias sociales?, ¿cómo?
- ¿Cuál o cuáles visiones sobre el ser humano se tienen dentro de la universidad? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 217).

Cuarta tesis: Promover el pensamiento crítico

Llevar la criticidad a la sociedad: “insertar ese trabajo crítico en los movimientos sociales, políticos y culturales de todos y todas los / las que luchan por el reconocimiento de su diferencia” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 34), teniendo en cuenta que sin rebeldía no hay crítica. Esto se da como una “rebelión contra la Ley que representa la razón absoluta; la rebelión de las contextualidades situacionales” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 34); la cual posibilita el surgimiento de nuevas voces y discursos, frente a la razón que ocupa el lugar de supremacía. En cuanto a las universidades, me resulta inevitable cavilar sobre el pensamiento crítico que debe caracterizarlas y prevalecer en ellas. Pienso también en el vínculo que deben tener con la sociedad civil, especialmente con los movimientos sociales. De ahí las preguntas:

- ¿El pensamiento crítico generado en y por la universidad está siendo llevado a la sociedad?, ¿de qué manera?
- ¿Cuáles movimientos sociales, políticos y culturales han surgido en el seno de la universidad o gracias a sus aportes?
- ¿Cómo se vincula la universidad con los movimientos sociales, políticos y culturales del país o la región? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 217).

Quinta tesis: Convivir entre tradiciones culturales

Estamos en una época de razones en diálogo (Fornet-Betancourt, 2006), donde el ideal es la convivencia intercultural, concebida como “una humanidad que se recrea desde la práctica de la convivencia entre todas sus tradiciones culturales” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 35). Es decir, las mismas críticas y razones deben ser analizadas:

Impulsar una crítica de las críticas (occidentales) de la razón filosófica, pero justo con la intención de sobrepasar ese horizonte crítico mediante la propuesta alternativa de un proceso abierto (es decir, sin definiciones previas de lo que cabe o no llamar “razón”) de consulta y de comunicación (Fornet-Betancourt, 2006, p. 35).

Con esto en perspectiva, cabe preguntarse:

- ¿Cuáles tradiciones culturales se están incluyendo dentro de las universidades, tanto en lo que refiere a epistemologías como a grupos humanos tomados en cuenta?
- ¿Existe convivencia intercultural en el interior de la universidad?, ¿cuáles condiciones son o serían necesarias para que esta se dé?
- ¿Cuáles propuestas y alternativas de convivencia intercultural están naciendo en las universidades?
- ¿Cómo desde y en la universidad se está trabajando en la protección del medio ambiente?, ¿existen en la universidad prácticas de reciclaje, reutilización de desechos, manejo de residuos y reducción de consumo?, ¿existen políticas institucionales y estrategias que conduzcan a transformar la universidad en una organización carbono neutral? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 217).

Sexta tesis: Crear comunidad (incluyendo todas las diversidades)

Articular un diálogo intercultural entre situaciones humanas (Fornet-Betancourt, 2006). La interculturalidad promueve la conciencia y la acción de relacionar “la diversidad de sujetos humanos concretos, la diversidad de los mundos situacionales en que seres humanos vivientes viven y organizan, justamente a su manera situacional, sus necesidades y aspiraciones” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 37). Esto incluye contrastar las propias tradiciones y aspiraciones para pensar cómo trazar “un proyecto humano capaz de generar encuentros cada vez más comunitarios” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 37). Pienso aquí en los que han sido llamados grupos vulnerables, por ejemplo: indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad, población LGBTIQA+, personas provenientes de sectores empobrecidos y migrantes. Todo lo cual me lleva a preguntar:

- ¿La universidad está promoviendo conciencia crítica respecto a la diversidad de sujetos y realidades?, ¿cómo lo está haciendo?, ¿los esfuerzos realizados son suficientes?
- ¿Está presente esa diversidad en el mundo universitario?, ¿de qué manera? ¿Cuáles grupos están representados y cuáles no?, ¿por qué?, ¿cómo se podría garantizar la inclusión de las distintas poblaciones en la universidad, pensando especialmente en poblaciones vulnerables? (Esto, según la realidad y los grupos presentes en cada país).
- ¿Existen políticas de cuotas para poblaciones vulnerables y grupos excluidos?, ¿cuáles?, ¿cómo funcionan?, ¿qué impacto se está obteniendo a través de ellas?, ¿se garantiza la permanencia de ese estudiantado “especial” en la universidad?, ¿se garantiza que finalicen sus estudios y logren su graduación?
- ¿Cómo generar, desde la universidad, encuentros cada vez más comunitarios?, ¿cómo trazar un camino común? (Acuña Rodríguez, 2016, pp. 217-218).

Sétima tesis: Multiplicar las voces y ser portavoz

Hacerse portavoz de todo, pues “la cultura dominante oprime, margina o violenta” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 39). La interculturalidad nos invita a construir un espacio donde “se multiplican las

voces y, con ellas, las alternativas de la humanidad, cambiando así radicalmente las condiciones para hablar de nuestra época y de sus posibilidades futuras” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 39). Hablar de una cultura dominante significa hablar de “poder, opresión, violencia e injusticia” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 38). Las críticas que se realicen van en dos vías (o dimensiones): la cultura que se impone como dominante y, los medios e instrumentos que utiliza para ello. La interculturalidad sirve como inspiración y camino para articular críticas a la cultura dominante (Fornet-Betancourt, 2006). Así, las IES deberían ser el lugar por excelencia donde se analice críticamente las formas de dominación ejercidas en la sociedad, así como a nivel regional y del mundo en general. Entonces, cabe pensar:

- ¿Cuáles voces son escuchadas en y por las universidades?, ¿cuáles son las voces que deberían ser escuchadas en las universidades?, ¿cuáles espacios se crearán para escuchar esas voces?, ¿cómo lograr escuchar la diversidad de voces dentro de la universidad?
- ¿Están generando las universidades formas para contrarrestar la influencia (el poder) de los medios e instrumentos de dominación?, ¿cómo?, ¿son las maneras idóneas?
- ¿Cuáles aspectos de la cultura dominante son reproducidos dentro del mundo universitario?, ¿qué de ello debería modificarse?, ¿cómo la IES podría hacerlo? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 218).

Octava tesis: Impulsar la justicia y la solidaridad entre los pueblos

Tener una mirada crítica hacia el aparato institucional internacional, es decir, frente a las “instituciones que regulan actualmente el intercambio científico y cultural, político y social, económico y comercial” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 40), especialmente a las ayudas de desarrollo y a los programas de cooperación. En el caso de las universidades, pienso en la urgencia y la necesidad de tener una visión muy crítica frente a las ayudas financieras que dan entes como el Banco Mundial, cuidando -especialmente- que no se quiebre la autonomía universitaria.

Fornet-Betancourt (2006) hace énfasis en América Latina, y señala que, en términos económicos y con impacto a nivel cultural, preocupa el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), pues a largo plazo “significaría una sentencia de muerte de la diversidad cultural latinoamericana porque reduciría la dimensión cultural humana a una actividad del mercado haciendo de la ‘cultura’ una mercancía más, reglada por las leyes ‘universales’ del mercado” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 40). Frente a ello, propone como alternativa el ALBA (Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe), que persigue “una integración latinoamericana basada en la justicia y la verdadera solidaridad entre los pueblos como configuración político-social para erradicar la pobreza, corregir las asimetrías y asegurar el desarrollo humano de toda la población latinoamericana” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 41). Por lo tanto, se puede entender que la propuesta de esta octava tesis es la justicia y la solidaridad entre los pueblos, sobre todo en nuestra América. Con esta perspectiva, propongo las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo las políticas económicas internacionales están incidiendo en las universidades latinoamericanas (pensando particularmente en organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional)?, ¿cómo ello afecta a ‘mi’ universidad en particular (es decir, a la universidad de donde provengo)?
- ¿Cuáles alternativas económico-culturales están naciendo en el seno de la universidad?
- ¿Cómo la universidad está entendiendo la internacionalización?, ¿cómo se desarrollan los procesos de intercambio (académico, científico, estudiantil) entre universidades?
- ¿Los procesos de intercambio académico están incluyendo el intercambio cultural?, ¿cómo cada país está siendo (re)presentado?, ¿estamos aprendiendo de otras culturas (o prácticas culturales)?, ¿cómo? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 218).

Novena tesis: Articular la pluralidad y propiciar la convivencia

Es necesario articular estudios y prácticas interculturales como alternativa a la globalización neoliberal y sus estrategias. La interculturalidad -como proyecto político- busca enfrentar las dinámicas homogenizantes (uniformadoras) y de borramiento de la memoria de los pueblos que se dan con la globalización, cuyo “funcionamiento y expansión mundial necesita combatir la diversidad cultural de la humanidad” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 42). Cuando pensamos la educación, el trabajo interdisciplinar se torna fundamental. Al mirar los contextos universitarios, cada vez se hace más necesario el diálogo y la colaboración entre las unidades académicas; por mencionar solo algunos ejemplos: realización de cursos en conjunto, colaboración entre docentes para el mejoramiento de su didáctica, desarrollo de proyectos de investigación y acción social inter o transdisciplinarios. La universidad se presenta como un mundo donde las personas están aisladas, en sus oficinas y lugares de investigación bien demarcados. Para romper esas fronteras, cabe preguntarse:

- ¿Se está rescatando, manteniendo y transmitiendo la diversidad cultural del país dentro de la universidad?, ¿de qué manera?, ¿están presentes todos los grupos étnicos/culturales?
- ¿Se está manteniendo, rescatando y resguardando la memoria histórica del país y de los grupos que habitan en él?, ¿de qué manera?
- ¿Qué se dice en torno a la identidad nacional (la identidad-país)?, ¿qué rol ha desempeñado la universidad en ello?
- ¿Cuáles iniciativas interdisciplinarias existen en la universidad, en lo curricular, en la investigación y en la acción social?, ¿existen espacios de articulación intrainstitucional? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 218).

Décima tesis: Convertir la universidad actual en universidad contextual

La penúltima tesis atañe específica y explícitamente a las universidades. Establece que es necesaria “una radical reforma de la universidad actual” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 43), para vincularla a sus regiones y a los saberes comunitarios. Esto considerando que:

La universidad actual es en gran medida un cementerio para la diversidad cultural de la humanidad; pues su sistema de investigación, de trasmisión y de aplicación de conocimientos está al servicio de un modelo de desarrollo o paradigma civilizatorio reductor y homogeneizante cuya hegemonía supone justamente la destrucción o al menos la desactivización y neutralización de las alternativas cognitivas y tecnológicas de los patrimonios culturales de la humanidad. (Fornet-Betancourt, 2006, p. 43)

Por lo tanto, se requiere plantear “críticas contextuales de la universidad para reformular su ideal, su sentido y su función” (Fornet-Betancourt, 2006, p. 43). Sintetizo esta cita con la expresión ‘universidades contextuales’: que estén vinculadas a su contexto y que respondan a él. Para apuntar hacia ellas, vale preguntar:

- ¿A quién están beneficiando los conocimientos que se generan en la universidad?, ¿al servicio de quién están?, ¿qué impacto está teniendo esto?
- ¿Cómo se está desarrollando el vínculo universidad-sociedad?
- ¿En la ideología, principios (propósitos) o políticas institucionales de la universidad se contempla la relación entre esta y su contexto?, ¿qué se establece al respecto?
- ¿Cuáles iniciativas de relación entre la universidad y su contexto existen?, ¿cuáles pendientes y vacíos tienen?, ¿qué se está haciendo para disminuir las brechas?
- ¿Cómo se está desarrollando y cumpliendo la función social de la universidad? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 218).

Undécima tesis: Comprometerse y actuar

Más que teorías e interpretaciones vacías, se necesita compromiso y acción. La interculturalidad debe ejercerse como un plan de acción, desde la teoría y la práctica (Fornet-Betancourt, 2006). Junto a ello, más que “interpretar interculturalmente el mundo”, se requiere transformar el mundo en un espacio intercultural. Las preguntas son:

- ¿Se está caminando hacia la transformación de la sociedad en que la universidad está inmersa?, ¿y hacia la transformación del mundo más allá de su contexto inmediato?
- ¿Cómo las intenciones universitarias están siendo puestas en práctica, es decir, convertidas en acciones? (Acuña Rodríguez, 2016, p. 218).

REFLEXIONES (IN)CONCLUSIVAS

”Caminante no hay camino, se hace camino al andar” (Antonio Machado)

A modo de cierre, surge un asunto importante: ¿cómo implementar propuesta de análisis evaluativo en las universidades? Según indiqué al inicio, esta reflexión no se trata de proponer un modelo de evaluación. Por consiguiente, no me corresponde brindar indicaciones de cómo debe ser ejecutado en una IES. Tampoco habrá pares evaluadores externos que revisen, validen o realimenten los análisis

realizados por una universidad. Todo ello sería entrar en contradicciones con la interculturalidad. Queda de tarea para cada institución, en su totalidad o las unidades que la componen (académicas, de investigación o de administración), decidir las maneras bajo las cuales desarrollar estas reflexiones, en caso de que deseen revisarse, cuestionarse y plantearse nuevos caminos.

En cuanto al orden (la secuencialidad) de las reflexiones, propongo dos opciones. Una, hacerlo bajo la misma secuencia en que recién fueron presentadas las 11 tesis y las preguntas reflexivas planteadas en cada una. Otra, agrupándolas bajo categorías temáticas, buscando lo que sea más funcional para la universidad. Es decir, en caso de no querer seguir el mismo orden de las tesis, una estructura sería ir teniendo las reflexiones por temas o categorías. En esto, les comparto a continuación tres alternativas, a partir de experiencias que se han gestado en diferentes universidades latinoamericanas.

En Brasil, [Boacik et al. \(2022\)](#) desarrollaron un análisis de la Universidade Federal de Integração Latino Americana (UNILA) desde las miradas intercultural y decolonial. Valga decir que la UNILA se ubica en la triple frontera Brasil-Paraguay-Argentina, y recibe estudiantes de los tres países. En su trabajo, el equipo investigador encontró tres categorías emergentes bajo las cuales se operacionaliza la interculturalidad en la universidad: lo cotidiano, el lenguaje y la gestión. Entonces, estas tres categorías serían una propuesta de agrupación temática para las tesis-preguntas, según muestro en la [Tabla 3](#).

Por su parte, en Colombia, [Castro Uchima \(2023\)](#) investigó la influencia del discurso intercultural “en las prácticas de enseñanza en instituciones educativas con modelos pedagógicos orientados a la diversidad cultural” (p. 159), enfocándose en población indígena y campesina y sus resguardos (en la zona de Riosucio, Caldas). El autor utilizó dos perspectivas para abordar oportunidades y desafíos que se presentan en entornos interculturales, las cuales -según afirma- integran el marco de la interculturalidad ([Castro Uchima, 2023](#), p. 174). Esto son el enfoque centrado en el contenido y el enfoque centrado en el proceso (que resumo en la [Tabla 4](#)).

Dichos enfoques muestran que las tesis-preguntas interculturales contienen ambas perspectivas involucradas: el contenido y el proceso. Por tanto, a partir de estos, la experiencia metodológica sería más bien reflexionar preguntas de cada tesis dividiéndolas por enfoque.

En tercer y último lugar, en Costa Rica, desde una perspectiva específicamente curricular, dirigida hacia las carreras universitarias (o cualquier programa académico en educación superior), se encuentra el interesante aporte teórico de [González García \(2021\)](#) de comprender el currículo como un organismo vivo. Ella propone que las carreras (los programas académicos) sean autoevaluadas a la luz de tres dimensiones que componen el currículo, las cuales están entramadas: el pènsun, el sistema vivo y las emociones.

Tabla 3.

Organización de las 11 tesis y sus preguntas, según las categorías halladas por Boacik et al. (2022)

Categoría	Descripción y elementos	Tesis sugeridas
Gestión	Abarca aspectos administrativos y burocráticos, involucrados en el buen funcionamiento de la institución. También incluye la formulación de documentos oficiales, normativa y proyectos internos y externos. Algunos elementos que incluye: • Acciones efectivas para estudiantes (permanencia estudiantil, apoyos) • Burocracia administrativa • Carga profesional y cultural diferentes • Colaboración y cooperación transnacional • Construcción de acciones orientadas al estudiantado • Construcción de documentación en diversos idiomas • Falta de espacio de atención a estudiantes • Formulación de estrategias prácticas para promover la interrelación social • Formulación de políticas y acciones afirmativas • Nacionalidades distintas • Trabajo cercano con docentes	1ª Diversidad y diálogo 5ª Convivir entre tradiciones culturales 6ª Crear comunidad (incluyendo todas las diversidades) 8ª Impulsar la justicia y la solidaridad entre los pueblos 10ª Convertir la universidad actual en universidad contextual
Cotidiano	Refiere al día a día de la universidad, atravesando los espacios informales de convivencia. Contempla las experiencias vividas en la universidad mediante las relaciones, las cuales se dan entre seres humanos (sean docentes, estudiantes y administrativos) que poseen diversas características, creencias y saberes. Cada persona “trae consigo una historia de vida y una mirada para comprender el mundo y la realidad (...) eso devela la forma con que cada uno/una encara los desafíos del día a día e intenta solucionarlos” (Boacik et al., 2022, p. 6). Algunos elementos que incluye: • Acciones contra estereotipos de género, raza y clase • Actividades culturales y sociales • Compartir de elementos culturales • Comprensión y visibilidad de la interculturalidad • Diversidad cultural • Interrelación social • Sensibilidad hacia la alteridad • Vulnerabilidad socioeconómica	2ª Retomar las contextualidades (los mundos contextuales) 4ª Promover el pensamiento crítico 9ª Articular la pluralidad y propiciar la convivencia 11ª Convertir la universidad actual en universidad contextual

Lenguaje	Está presente en la cotidianidad universitaria, en sus tres aspectos: lo escrito, lo oral y las expresiones gestuales. Algunos elementos que incluye:	3ª Develar la fragilidad humana y la injusticia 7ª Multiplicar las voces y ser portavoz
	• Acercamiento docente-estudiante • Cooperación entre estudiantes • Diálogo e interlocución con otros idiomas y lenguas • Dificultad en el acceso a otras lenguas • Diversidad lingüística • Enraizamiento identitario estudiantil • Metodologías diversificadas con cursos y temas orientados hacia América Latina y el Caribe • Protagonismo estudiantil	

Fuente: Elaboración propia, con base en [Boacik et al., 2022](#), pp. 5 a 13.

Tabla 4.

Enfoques de abordaje en entornos interculturales, según [Castro Uchima \(2023\)](#) y su vínculo con las tesis para la interculturalidad

Enfoque	Centrado en el Contenido	Centrado en el Proceso
Énfasis	Adquirir conocimientos sobre las diversas culturas, en términos de aspectos tangibles, observables e identificables de estas. Por ejemplo: “tradiciones, costumbres, valores, creencias y comportamientos” (Castro Uchima, 2023 , p. 174).	Desarrollar habilidades que permitan una adecuada interacción y relación entre personas de culturas distintas.
Elementos que involucra	Sensibilización cultural: comprender y respetar las culturas, evitando prejuicios y estereotipos Apreciación y tolerancia (hacia diferentes visiones de mundo y modos de vida) Conocimiento profundo: adquirir conocimientos sustantivos sobre otras culturas, buscando su recuperación	Comunicación efectiva Negociación y resolución de conflictos Empatía y perspectiva: “adoptar la perspectiva del otro para comprender mejor sus experiencias y puntos de vista” (Castro Uchima, 2023 , p. 176) Liderazgo intercultural: “liderar equipos y proyectos en contextos interculturales, aprovechando la diversidad como una fortaleza” (Castro Uchima, 2023 , p. 176)

Fuente: Elaboración propia, con base en [Castro Uchima, 2023](#), pp. 174-176.

Si bien la propuesta de la autora no fue construida desde la interculturalidad, sino desde los fundamentos del pensamiento complejo y la transdisciplinariedad, considero que estos marcos epistémicos poseen puntos de convergencia con la interculturalidad. Por ende, las reflexiones que he desarrollado a lo largo de este ensayo pueden ser una contribución importante que venga a enriquecer el modelo de [González García \(2021\)](#). De ahí que en la [Tabla 5](#) comparto un cruzamiento entre ambos trabajos (el de González García, 2021, y las ideas en este ensayo).

Sea cual sea la forma escogida por la institución para llevar a cabo el ejercicio de autoanálisis, lo más importante es que todo se adecúe a su propio contexto. Inclusive, se puede inventar otras maneras adicionales a las aquí anotadas. Mi deseo es que sientan (y tengan) total libertad para jugar con las preguntas y las reflexiones que mediante ellas se puedan generar. Las interrogantes son simplemente provocaciones e invitaciones; dentro de cada universidad pueden agregar más, eliminar las que no les sirvan o apliquen para su contexto, cambiar partes de las preguntas... en fin, armen sus propios rompecabezas o caleidoscopios. Eso será lo más importante: aquí no hay una receta estandarizada a seguir, sino que el plato que se prepare tendrá sabores únicos, con ingredientes propios de nuestra Abya Yala, desde y para la experiencia de cada universidad-organismo.

Tabla 5.

Organización de las 11 tesis y sus preguntas, según el modelo de autoevaluación del currículo como organismo vivo propuesto por [González García \(2021\)](#)

Dimensión	Descripción y componentes que la integran	Tesis sugeridas
Pénsum	Es la mente en el currículo, “el fundamento teórico y contextual de la propuesta curricular” (González García, 2021 , p. 181). Componentes: • El mandato pedagógico institucional (MPI) • La propuesta curricular formal (incluyendo el perfil de egreso), sus referentes universales, la historia de la carrera y el rol que ha tenido en su contexto • Los cursos de la carrera • El enfoque pedagógico en la carrera • Los métodos de enseñanza y las estrategias didácticas en los cursos y su relación con el perfil de egreso • Reflexión sobre el logro de los puntos anteriores • Fortalezas y desafíos para lograr el MPI y el perfil de egreso de carrera	1ª Diversidad y diálogo 5ª Convivir entre tradiciones culturales 8ª Impulsar la justicia y la solidaridad entre los pueblos 10ª Convertir la universidad actual en universidad contextual 11ª Convertir la universidad actual en universidad contextual

- Sistema vital** Se entiende por los tres componentes que lo integran: el patrón de organización, la estructura y el proceso vital, cada uno con sus propios elementos. Así, el patrón de organización corresponde a las características esenciales del sistema vivo; la estructura es el cuerpo material, físico y cultural; y, el proceso vital son los procesos sociales que se desarrollan a lo interno de una carrera y entre sus poblaciones.
- Componentes:**
- Patrón de organización: estructura organizativa de la institución y de la carrera; gestión de la carrera; Contexto laboral, social y académico que impacta la carrera; relaciones entre población administrativa, docente y estudiantil; ciclos lectivos, requisitos de admisión, permanencia y graduación; población egresada, empleadora y/o autogestión, así como la relación con esas poblaciones.
 - Estructura: Espacio físico, recursos de infraestructura y materiales (equipo, material didáctico, presupuesto); ubicación de esos recursos en el contexto de la institución; espacio cultural (incluye lugares de práctica, interacciones con población egresada y empleadora)
 - Proceso vital: actividades curriculares y extracurriculares que promueven aprendizajes; vida estudiantil y análisis del logro; docencia, investigación y acción social (en términos de tiempos docentes asignados, proyectos en desarrollo, desafíos); participación administrativa en espacios académicos; procesos de actualización y formación continua (de las poblaciones docente, administrativa, y egresada); sostenibilidad académica y financiera de la carrera
- 2ª Retomar los mundos con-
textuales
- 3ª Develar la fragilidad huma-
na y la injusticia
- 4ª Promover el pensamiento
crítico
- 6ª Crear comunidad (incluyen-
do todas las diversidades)
- 7ª Multiplicar las voces y ser
portavoz
- 9ª Articular la pluralidad y
propiciar la convivencia
- 10ª Convertir la universidad
actual en universidad con-
textual

Emociones	Refiere a la emocionalidad, las reacciones que emergen al participar en una carrera (lo que se vive en ellas) por parte de la población estudiantil, lo cual genera permanencia o rechazo hacia el programa académico. (Aquí yo también incluiría la emocionalidad del profesorado y el personal administrativo.)	Todas (1ª a 11ª).
	Componentes:	<i>*Desde mi perspectiva como psicóloga, considero que esta dimensión acompañaría a las anteriores de manera transversal, como un nodo o eje que ultrapase todas las reflexiones. Es decir, sugiero que identificar y analizar la emocionalidad sea un punto recurrente en paralelo a las tesis-preguntas.</i>
	• Reconocimiento (búsqueda de información) de las emociones -satisfactorias o frustrantes- generadas durante la vida académica, mediante técnicas cualitativas • Exploración de las razones para participar o no de la carrera • Interpretación de los resultados, asociándolos a un estado de satisfacción o insatisfacción, así como infiriendo posibles desafíos. • Análisis de los resultados a la luz del MPI.	

Fuente: Elaboración propia, con base en [González García, 2021](#), pp. 181-191

Ahora, para la propia memoria histórica de la universidad y para las acciones que se puedan generar, es de gran importancia resguardar -de algún modo- las discusiones y reflexiones que se realicen. Es decir, sí será necesario registrar (documentar) los momentos de análisis reflexivo y las propuestas de transformación que se quiera poner en práctica, a partir de lo que se haya identificado al responder las preguntas. De nuevo, las formas de sistematización serán elegidas por cada universidad; como parte de ello, sugiero elaborar producciones que reflejen el trabajo, tanto el ya generado como el que se quiera desarrollar. Por ejemplo: grabaciones en audio, fotos, videos, documentales, textos (documentos textuales), mapas conceptuales, dibujos, obras artísticas (de danza, teatro, plásticas). Aclaro que esto no se trata de presentar evidencias, sino de conservar (resguardar) las reflexiones generadas.

Así, el presente trabajo no concluye, sino que provoca una apertura. Comparto en este punto la reflexión de [Camargo Sibaja \(2023\)](#):

El currículo y las prácticas educativas en la mayoría de escuelas y universidades son convencionalmente hegemónicas, sin la posibilidad de atender a las necesidades, intereses y expectativas de otras cosmovisiones. Por ello, se plantea un gran reto desde la academia que nos permita decolonizar el conocimiento y el capitalismo cognitivo, instaurado desde la colonia. Es necesario reivindicar los saberes ancestrales, tan valederos como los científicos y dar el valor a lo local sin perder el horizonte planetario que le espera al ciudadano del siglo XXI (p. 182).

En general, la invitación es a que la universidad establezca un plan de acción teórica y práctica para efectivamente transformarse. Y, como he reiterado, mi propuesta es hacerlo desde la pregunta. Cuando preguntamos, hacemos que el pensamiento se abra a la alteridad, a lo inesperado. Además, preguntar conlleva una comprensión sobre la interculturalidad como un trabajo constante, que debe ser ampliado. Pensar una universidad intercultural nos exige mirar para las personas que son parte de ella, revisar las metodologías, reflexionar sobre cuáles epistemologías privilegiamos y, cuál es el sentido del conocimiento que producimos dentro de la academia.

Las interrogantes que propuse aquí quedan abiertas para quien quiera ampliarlas y complementarla con otras cuestiones. Quedan también a disposición de las personas que deseen llevar estas reflexiones a su universidad. Queda así iniciado el camino para la transformación intercultural de aquellas instituciones de educación superior que deseen recorrerlo.

REFERENCIAS

- Acuña Rodríguez, M. C. (2016). *En la ruta del arco iris: vivencias de personas LGBTI de la Universidad de Costa Rica dentro del mundo universitario* [Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul]. Lume Repositório Digital UFRGS. <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/151633?locale-attribute=es>
- Acuña Rodríguez, M. C. (2024). Transdisciplinariedad y ecoformación: principios ético-filosóficos para la educación superior. *Innovaciones Educativas*, 26(40), 203-222. <https://doi.org/10.22458/ie.v26i40.4800>
- Boacik, D., Rubin-Oliveira, M., & Clara Peloso, F. (2022). Interculturalidade: experiências e desafios da/na Universidade [Interculturalidad: experiencias y desafíos de la/en la Universidad]. *Revista Práxis Educativa*, 17, 1-18. <https://doi.org/10.5212/PraxeEdu.v.17.18528.053>
- Camargo Sibaja, L. (2023). Prácticas educativas hegemónicas y educación propia en comunidades indígenas versus Universidad. *Revista CEDOTIC*, 8(1), 157-184. <https://revistas.uniatlantico.edu.co/index.php/CEDOTIC/article/view/3711/4427>
- Carmona Rizo, T. (2018, 14 de diciembre). *La UCR mejora mecanismo de Admisión Diferida para promover la equidad*. Universidad de Costa Rica. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2018/12/14/la-ucr-mejora-mecanismo-de-admision-diferida-para-promover-la-equidad.html>
- Castro Uchima, A. (2023). Caminos de encuentros: tejiendo raíces desde la educación intercultural. *Plumilla Educativa*, 32(2), 159–184. <https://doi.org/10.30554/pe.2.4998.2023>

- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce-Extensión Universitaria. <http://bdjc.iaa.unam.mx/items/show/164>
- Duschatzky, S., & Skliar, C. (2001). O nome dos outros: narrando a alteridade na cultura e na educação [El nombre de los otros: narrando la alteridade en la cultura y la educación]. En J. Larrosa y C. Skliar (orgs.). *Habitantes de Babel: políticas e poetas da diferença* (pp. 119-138). Autêntica.
- Fornet-Betancourt, R. (2004). Lo intercultural: el problema de y con su definición. En *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural* (pp. 9-14). Concordia.
- Fornet-Betancourt, R. (2006). Interculturalidad o barbarie. 11 tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad como alternativa de otra humanidad. *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, (4), 27-49.
- Fornet-Betancourt, R. (2024). Interculturalidad: lenguaje del mundo y de la humanidad. *Revista Guillermo de Ockham*, 22(1), 1-2. <https://doi.org/10.21500/22563202.6893>
- González García, V. E. (2021). Un modelo de autoevaluación de carreras en Educación Superior desde la perspectiva del currículo como un organismo vivo. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 12(2), 170-200. <https://doi.org/10.22458/caes.v12i2.3635>
- Grosfoguel, R. (2009). Izquierdas e izquierdas otras: entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de las nuevas izquierdas decoloniales. *Tabula Rasa*, (11), 9-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39617332001>
- Mella, P. (2021). La interculturalidad en el giro decolonial. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(93), 242-254. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27966751007>
- Panikkar, R. (1996). Religión, Filosofía y Cultura. 'Ilu. *Revista de Ciencias de las Religiones*, (1), 125-148. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=713695>
- Porras Hernández, J. (2024, 16 de octubre). Hogares de ingresos bajos y medios de colegios públicos son los que engrosan la matrícula en las universidades estatales. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/universitarias/hogares-de-ingresos-bajos-y-medios-de-colegios-publicos-son-los-que-engrosan-la-matricula-en-las-universidades-estatales/>



- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 122-151). CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- Wences, M. I. (2021). Interculturalidad crítica y decolonialidad epistémica. Propuestas desde el pensamiento latinoamericano para un diálogo simétrico. *Revista de Ciencias Sociales*, 9(1), 152-165. <https://doi.org/10.17502/mrcs.v9i1.448>
- Zibechi, R., & Mora, A. I. (2022). Universidades antihegemónicas. *Nómadas*, 56, 229-248. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n56a12>